



Una cocina hecha a gusto y semejanza de quien la habita

El epicentro del hogar deja a un lado el componente funcional para abrirse y conectar con las estancias colindantes. Cada espacio culinario es un reflejo de su propietario, que es quien tiene el don de componer el puzle a su antojo, respetando las dimensiones del lugar y el patrón estilístico para crear un conjunto armónico que le represente. El sector de los muebles italianos se rige, en gran parte, por los espacios amplios y luminosos que incorporan una isla central de gran amplitud, que puede desembocar (o no) en una barra snack. Una columna modular conecta la estancia y, a la vez, la separa del salón o comedor.

El mercado de cocinas en Italia muestra un ligero descenso en el período comprendido entre 2022 y 2023, que afecta a las tres categorías: producción, importación y exportación. En cuanto al mercado interior y exterior, las caídas rondan el 2 %, siendo estas últimas donde el desplome ha sido más acusado, con 20 millones de euros menos con respecto al año anterior. Mientras que la evolución de la producción, aunque tan solo registró una bajada del 1,5 %, dejó datos más llamativos al generar una pérdida de 30 millones de euros. Es importante destacar que del año 2020 al 2022 se produjo un incremento en todos los segmentos, pero a partir de este momento la situación cambió y, con la llegada de 2023, el mercado se resintió entre un 1,5 y 2 %. Según el informe de Mordor Intelligence, podría existir una remontada en los años venideros, ya que tal y como vaticinan sus previsiones, el sector de muebles italianos registraría “una tasa compuesta anual superior al 4 % entre los años 2024 y 2029”. Teniendo en cuenta que la industria del mueble es un importante motor para el desarrollo de la economía del país italiano y que a nivel mundial “es uno de los principales exportadores de muebles y el cuarto fabricante”, la popularidad que ostenta está más que justificada al “estar a la vanguardia en términos de diseño y producción”, a la vez que sirve como escaparate de tendencias y una ventana global en la que reflejarse para encontrar inspiración para un futuro proyecto. Otro de los datos que figura en el análisis de la compañía es el del repunte en las ventas en el comercio electrónico, cuyo impulso le vino dado tras la irrupción de la pandemia. Los consumi-

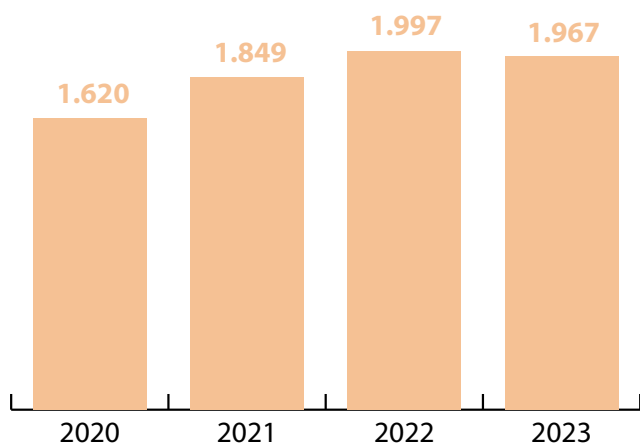
dores encontraron en este canal un salvavidas al que agarrarse ante tanta incertidumbre. Se dieron cuenta de que querían modificar y renovar su vivienda y no querían postergarlo más porque eran conscientes de que el tiempo era demasiado valioso como para perderlo. Sin embargo, no tenían los medios físicos para hacerlo y encontraron en la red un extenso catálogo de productos que podían consultar con tranquilidad y al detalle cuando quisieran, lo que permitía tener más autonomía para comparar con otras marcas para ver cuál salía más rentable. Atendiendo a lo expuesto en el documento, esta tendencia irá en aumento de forma progresiva a lo largo del tiempo: “El valor del comercio electrónico de muebles representó casi 3,39 mil millones de dólares en 2021, se prevé que alcance los 4,29 mil millones de dólares en 2023 y se espera que siga creciendo...”. El impulso también le vendrá dado por otra vía, la de la exportación. En la actualidad, este tipo de venta “representa casi el 58 % de la producción total”, donde Francia y Alemania se sitúan como las principales regiones a las que van dirigidas las exportaciones italianas. Pero no son las únicas: se está observado como “la región de Asia y el Pacífico están presenciando una mayor demanda de consumo, seguida de Estados Unidos, Italia y Canadá”.

Hazme un sitio

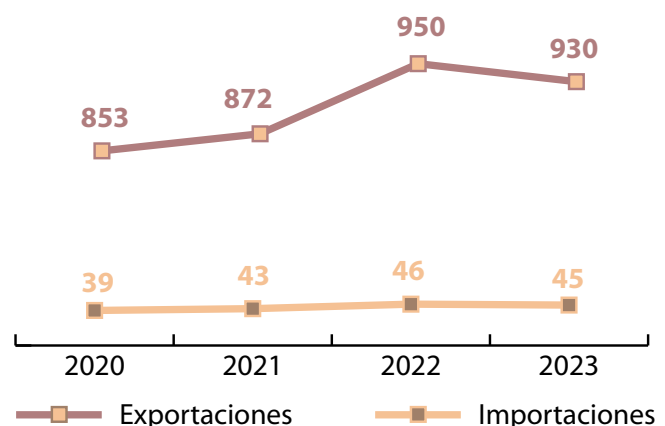
La cocina actual y moderna no se conforma con un espacio pequeño, milimétrico, soso y carente de vida. Quiere extenderse, prolongarse a lo largo de la sala y, si es posible, liberarse de obstáculos visuales y físicos para poder ver más allá, ejerciendo un control mayor sobre las

Italia es uno de los principales exportadores de muebles y el cuarto fabricante a nivel mundial

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN
MILLONES DE EUROS



EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES / IMPORTACIONES
MILLONES DE EUROS



Fuente: Consultoras. Elaboración: IM Cocinas y Baños.

estancias que están a su lado, como es el caso del salón, el comedor o la terraza exterior. La isla sigue siendo la cara visible, la que lleva la voz cantante en el escenario. Una vez que el propietario de la vivienda toma las riendas de los fogones, no pierde de vista lo que ocurre, es partícipe de la acción culinaria, pero también de todo lo que está a su alrededor, interactuando y socializando con los que lo acompañan. Este elemento central de grandes dimensiones puede desembocar en una mesa *snack*, que actúa como una prolongación para que los comensales prueben el producto que pasa directamente de la olla o el horno a su mesa e, igual que en un restaurante de autor, ver el *making of* del plato, percibir los olores y sensaciones que este le produce antes de degustarlo. La encimera es lo suficientemente grande como para poder trabajar y desenvolverse en ella. El fregadero se coloca muy próximo a la superficie de cocción. Hay quien lo prefiere en la parte trasera junto con el resto de electrodomésticos integrados en un mueble de columna de suelo a techo o, si las dimensiones lo permiten, en un lateral custodiado por armarios altos y muebles bajos. Este estilo compositivo es uno de los más repetidos. La composición en 'U' tiene su público al quedar concentradas, en la parte principal, la zona de aguas y la de cocinado, mientras que al frente de estas se sitúa el espacio para comer, con sus taburetes, y los extremos laterales se reservan para el emplatado, amasado, corte de vegetales o lo que se necesite en ese momento. La columna puede ser sustituida por una estantería de madera compartimentada con huecos que quedan libres y otros semicultos tras pequeñas puertas con duelas verticales que los resguardan, tal y como sugiere Rastelli. La versión en línea ocupa la totalidad de la pared, comenzando por el área de más actividad en la que se concentran las tareas de cocción (placa de inducción y fregadero) y terminando en un mueble en columna que alberga los electrodomésticos, así como diferentes contenedores para el almacenaje. Esta distribución se completa con un mueble o armarios altos, que incorporan vitrinas.

Algunos fabricantes, como Arrital, proponen incluir un separador entre la cocina y el salón, que guarda la privacidad e intimidad con sutileza al no cubrir el área disponible. En su parte final cuenta con una estantería y, en el medio de la estructura, aparece una mesa deslizante, de modo que forma parte de uno u otro lugar o de los dos en simultáneo, atendiendo a lo que se busque en cada situación. Incluso se brinda la opción de crear una mayor continuidad y coherencia entre las estancias instalando un mue-



<<Rastelli

ble que dé servicio en ambas situaciones: en la cocina como contenedor de almacenaje y en el salón como soporte para colgar la televisión y la barra de audio o, en vez de esto, combinando estanterías abiertas con armarios. Este mecanismo contiene en una de sus esquinas una estantería con sus elementos decorativos correspondientes. Los materiales, la paleta cromática y los puntos de luz serían compartidos en los dos interiorismos. Pero no necesariamente tiene que existir este módulo para que concurren una gama de color y estilística a juego, puesto que en los diseños abiertos al completo es más común ver como hay recursos que se repiten para lograr una mayor armonía.

Otro ejemplo es la apuesta de Modulnova, que rompe con lo establecido al ofrecer una elegante isla suspendida envuelta por madera de nogal y losetas de mármol. Para el mobiliario opta por la instalación de un perfil gola vertical para la apertura de puertas sin tirador que incluye una fuente de luz led y se combina con una despensa con puerta de vidrio que aporta ligereza al conjunto. Otra forma de innovar con el monolítico es a través de un diseño rayado de la piedra, con el que se consigue otorgar movimiento a, generando contraste al reservar este adorno solo para una de las mitades de la isla. La otra versión sería que este elemento escultórico estuviese envuelto por un diseño rayado y que se adhiriese a uno de sus lados una mesa de madera, como si fuese una extensión del bloque de piedra. Para la parte posterior, la firma apuesta por colocar una bodega en la



El color deja de ser blanco o negro, dando pie a la combinación de tonalidades dispares como el verde con el marrón



<<Arrital

que se entremezcla la vitrina de cristal con las duelas verticales de madera, consiguiendo crear un efecto casi hipnótico. Un sistema de columnas que tuviese en su parte central un mecanismo de puertas que se abriese o cerrase para acceder al fregadero y a los módulos de almacenaje sería una propuesta útil, a la par que funcional. Por su parte, Scavolini juega con la geometría remarcando las puertas, los cajones y las columnas con un perfil de aluminio en color antracita o titanio, dando la sensación de que la instalación en su conjunto responde a un sistema de bloques apiñados que dan forma y sentido a la cocina. Líneas horizontales, verticales, huecos abiertos y cerrados, colores más intensos con otros más claros... Todo cobra sentido cuando está unido. Arredo3 introduce la puerta de vidrio, creando contraste con el resto de elementos y aligerando la composición a través de la incorporación de armarios en columna o muebles suspendidos con frente transparente o ahumado. En ocasiones, la vitrina puede lucir un cristal con efecto acanalado, semitransparente, o reservarse para la parte frontal y central de la isla, guardando en su interior las botellas o la vajilla. Y Doimo Cucine sitúa en el centro de la composición una isla con una estructura metálica que sobresale de uno de sus laterales, actuando como mesa y, en su diseño final, como estantería, mientras que el extremo opuesto se refuerza con otra estantería.

Mil y una posibilidades

En un mismo escenario encontramos las puertas enmarcadas con las lisas, muebles bajos o superiores con tirador y el resto del mobiliario sin tirador visible. Los armarios en columna añaden huecos para que los elementos permanezcan a la vista o puertas correderas o abatibles que esconden tras de sí el fregadero, el mueble desayunador y hasta una despensa o bodega. Cualquier combinación está admitida: módulos abiertos o cerrados, baldas, estanterías, vitrinas en todas sus formas, tiras de luz que se integran en el mobiliario o dentro de este para crear una atmósfera más acogedora, cajones, compartimentos secretos... Tampoco se queda corta la distribución: en línea, en paralelo, con isla en su parte central, con un sistema o estantería divisoria entre cocina y salón, en formato 'U' o en 'L', etc. Las estructuras metálicas se adueñan del habitáculo, incluyendo estanterías que van del suelo hasta el techo, añadiendo patas a la isla, como un refuerzo de la misma en el que almacenar lo que se desee o a través de la campana extractora suspendida. En otros modelos, una estructura de aluminio modular con iluminación incorporada aparece coronando la isla que, además de proporcionar luz duran-

te las tareas de cocinado o lavado, sirve para guardar o tener a mano los útiles de cocción. La isla puede presentarse como un imponente monolítico, revestirse de madera o introducir este material con suavidad mediante una mesa, un adorno o colocando una estantería en uno de sus rincones. Esta también puede ser metálica. A su vez, la madera aparece en los frentes de la isla o del mobiliario, en las mesas o barras *snack*, en las estanterías, fusionándose con otros materiales como la piedra, el vidrio, el aluminio o el mármol. El color deja de ser blanco o negro, dando pie a la combinación de tonalidades dispares como el verde con el marrón, el azul oscuro con el marrón, el verde agua con el gris y los detalles en negro, así como el gris más claro o el marrón con los detalles en negro. Está permitido revestir con un color llamativo como es el naranja o el verde azulado el lugar en el que van a ir colocadas las estanterías o el fondo de las vitrinas. Lo sobrio está de moda, pero en vez de decantarse por lo monocromático, se combinan colores más claros u oscuros que guarden similitud entre sí. Los claros y los oscuros están más que justificados cuando se trata de muebles o de encimeras. La naturaleza aparece visible de varias formas posibles, con el uso de colores y materiales que nos recuerden a elementos que aparecen en el entorno, con la selección de materiales reciclados, reciclables y respetuosos con el medioambiente para la producción del mobiliario.

En cuanto a la luminosidad, se consigue mediante los muebles claros, las vitrinas iluminadas, el salpicadero y la encimera blanca con vetas visibles. En esta línea, las cocinas de acero con acabado espejo de Abimis son una excelente opción cuando se quiere generar un juego de luces y reflejos en el momento que la luz incide sobre el mobiliario. Al estar fabricadas en acero inoxidable pueden ser trasladadas al exterior del hogar, pudiendo soportar altas temperaturas, rayos UV y ubicarse cerca de una piscina o del mar. Son personalizables en cuanto a medidas, distribución y acabados, decidiendo también si se quiere completar con un tirador o no.

A su vez, ARAN Cucine inserta las luces led empotradas en los paneles del mobiliario para darle un toque moderno y sugerente a la estancia. En su catálogo cuenta con un módulo con estructura de aluminio negro mate, luz led y ruedas para facilitar su transporte y colocación al aire libre. Está equipado con un fregadero, una placa de cocción con una encimera de madera de teca natural, que dispone de espacio suficiente para la preparación y elaboración de los alimentos, así como una balda inferior para tener a mano los recipientes de cocción y la vajilla. ■